

Infancias en Latinoamérica, visibilizadas?.

Autora: Raquel Schettini
Montevideo, Uruguay

La responsabilidad de enviar el presente artículo en su versión ampliada, no acabada de mis marcos conceptuales construidos, me ha invitado a ponerme a pensar en quienes somos y desde donde miramos cuando lo hacemos, desde donde inscribimos a las personas, a los sujetos presentados, en palabras de Segundo Moyano (2015:16) " esta manera de mirar produce efectos de realidad en la inscripción del sujeto en la institución", no siendo una simple acción definida por un verbo, imponiéndome ordenar las ideas y realizar un fichero mental a donde acceder y compartir mi proceso carnavalesco de ideas que se interconectan inevitablemente ganándole la velocidad del pensamiento al lenguaje y atravesándome.

Construiré un texto concreto, sostenido por quienes me han aportado sus saberes, sintiendo hoy día una intimación a reflexionar, porque yo también deseo poseer la diafanidad de saberes, mi humilde motivación que me inspira a dejar huellas.

No recaeré en relatos de presentación de artículos sobre concepciones construidas en el devenir histórico que hoy día no podría dar por ciertas totalmente ni cerradas, no definiré geográficamente Latinoamérica, pero si aportaré a la mesa de cada uno de ustedes mi tsunami ideológico afectando el título y construyendo el contenido, pluralizando las categorías señaladas y terminándolo con signo de interrogación.

Infancias en Latinoamérica, visibilizadas? "

Latinoamérica hoy muestra en sus vidrieras institucionales diversas ofertas de marcos reguladores, programas, respondiendo todas a un mismo importador que interpreta lo que se necesita referente a las políticas públicas, para las infancias visibilizadas y las que no?

Muchas veces intencionalmente pluralizada la infancia para denotar su énfasis de preocupación y prontas respuestas, evidenciando luego la focalización de atención y respuesta a la categoría, delimitando, cercando la impronta a desarrollar, excluyendo solapadamente, esfumando la existencia, invisibilizando en el proceso de visibilización y respuesta.

Su invisibilización respondiendo a varios factores o intereses de la no emersión, siendo una situación de emergencia un proceso de humanidad quién les dè

prontamente un lugar.

En el presente artículo me refiero a infancias reconociendo las individualidades de cada niño, la singularidad de ponerse en acción y la subjetividad constituyente de los mismos, sus tránsitos y la capacidad adulta de entender el porqué de esta denominación pluralizada, requiriendo pensamientos amplios y abarcativos de lo que se nos presenta ante nuestros ojos.

Proponer hablar de infancias exhorta a una búsqueda y análisis de las formas existentes de vivir las mismas, asumiendo que las desigualdades son evidentes y existentes, no debiendo paralizarnos con pensamientos de lo que pudo ser y no es, porque si tenemos un puerto a donde llegar, un destino de nuestros recorridos: la educación de los niños/as, la educación en las infancias con la pedagogía dirigida hacia los sujetos de la educación, necesitando de consentimientos mutuos; el sujeto y agente de la educación; para que el acto educativo suceda, una función que ejercer durante la travesía, la función educativa de enseñante.

Los pueblos latinos constituidos desde quienes ya habitaban estos suelos y las fuertes corrientes migratorias durante siglos, sumándose también las que suceden internamente en cada país, siendo para mí esta última la más significativa. Frecuentemente a centros más poblados donde se desarrollan actividades comerciales con variedad de oportunidades publicitadas atractivamente, trasladando sus vidas y experiencias a lugares donde la cabida y pertenencia suceden a costos de dificultades que marginan y excluyen de ese lugar atractivo que despertaba el deseo inicial del traslado.

Y las pedagogías e infancias? ¿Dónde creemos que la encontraremos?

Pedagogías en constantes construcciones, desde lo que portamos nosotros mismos, en nuestro hacer, decir, pensar, verbos que definen lo subjetivo individual y con deseos que la transferencia sea parte de un colectivo ideológico latinoamericano que impregne con la fortaleza necesaria para sostenerse y dar tiempo al ensamble de lo viejo, lo nuevo, lo que acontece y lo que emerge.

Pudiendo asegurar que no hay una única pedagogía a la cual adherirse para una única infancia, la elaboración en cuanto a las formas de educar y transmitir a las generaciones que tenemos frente a nosotros, desde una relación educativa productora en cada uno de nosotros y capaz de mover a los otros a desear ese producir, motivar, en tiempos donde no hay tiempos entre los compases de concreción, siendo la oportunidad ahora, en este instante y no otro.

Al terminar un año inevitablemente comienza otro y en un segundo sucede. Lo transitado se proyecta en nuestras mentes y lo que deseamos se nos muestra también.

Planificamos, hacemos expresiones de deseos a través de la verbalización de nuestros pensamientos con la intencionalidad de verlos plasmados, indicándonos el inicio del camino ante los 11 meses y 30 días que tenemos como ruta para nuestro viaje para un grupo de personas que confían en nuestra barcaza de la educación a través de la vida cotidiana cargada de proyectos de disfrute, comprometidos para que así suceda.

Nos espera lo inédito en cada día de puerto, sucesos que sacudirán como vientos monzones las construcciones sociales que portamos cada uno, esperando una pronta recuperación singularizada que orientará el rumbo a través de los paradigmas existentes, los imperantes o los innovadores, siendo las/os educadores quienes llevamos el timón día a día, esbozando la hoja de ruta de los niños/as junto a ellos y sus referentes de crianza, quienes esperan de nosotros, una brújula para este mundo, porque este es nuestro encargo social de la profesión elegida, en palabras de Segundo Moyano (2015:8) " ofrecer trayectos y recorridos particulares y promoviendo los anclajes sociales desde la lógica de los derechos y deberes de ciudadanía".

Ante la existencia de marcos regulatorios legales en común en los países latinoamericanos, los aportes de diversas disciplinas con discursos atractivos, es esperable que a los niños/as se les valorizara sus palabras, ellos quienes serán salpicados por las olas, con posibilidad a quedar atrapados por diferentes redes de pescadores con prácticas que van desde: discursivas, intervencionistas, vacías de interés, tendidas por piratas ideólogos que no transitan el mar de la cotidianidad, porque solo las diligencian y esperan sus resultados, porque sus instrumentos han perdurado en el tiempo reconociéndose y valorizándose su existencia, no habiendo capacidad colectiva de pensar en otra forma para contribuir en los ejes de orientación de la acción educativa necesaria para ejercer las educadoras/es nuestra función principal, la de enseñante.

Ha llegado el tiempo de pensar y pensarnos, desde los sentidos y sentimientos, hacia donde vamos y el porque de nuestras prácticas, al encuentro con lo existente naturalizado, poco problematizado y dejarnos impregnar, sorprendernos con propuestas que van desde seleccionar satisfactores adecuados y de calidad para

las necesidades de los niños/as mediatizando sus crianzas, ritualizando las secuencias de acciones, haciendo de cada uno de ellos un acontecimiento, una ceremonia, sus ceremonias, sus creaciones.

Turbulencias en el mar a nivel mundial, sentimientos encontrados de estar perdiendo el eje del timón para las nuevas generaciones, confusiones y disgregaciones de verbos que no se pueden pensar unitaria y aisladamente, como lo son: educar y cuidar, sorprendernos al encontrar en esta misma isla de la educación, la crianza, de la cual cada uno de nosotros fue producido, es parte y producto, sin tener un complejo de manufacturación de nuestras existencias e identidades. Podríamos complejizar nuestras existencias pensando el por qué no hemos reparado en preguntarnos:

¿Tenemos la visión del mundo dada por quienes han pasado por nuestras vidas o hemos construido la propia?, desde lo que nos han mostrado, negado u ocultado, sin tener la certeza de que hemos realizado la elección entre todas las posibilidades de como habitar, transitar y vivir, coexistimos...ser o no ser, saliendo a la vida, satisfechos o satisfaciendo nos vamos descubriendo en diversidades y colectivos culturales.

En la siguiente producción escrita navegaré por aguas pertenecientes a una misma inmensidad:

- Los niños/as como protagonistas de los lugares, ante una sordera regional que lentamente va utilizando los demás sentidos.
- Los escenarios existentes, los posibles que comienzan a verse, los utopías como motor de las miradas.
- La regionalidad diluyendo las fronteras geográficas potenciando la identidad, singularizando.

Comenzaré con la frase: “ el niño/a como protagonista” comunmente referida a sus aprendizajes, sin llegar a profundizar este pensamiento de lo que involucra y requiere ser un actor en acción permanente, considerando y en la observación directa de adultos presentes en la vida de los niños/as pequeños que los lleva a confusión, deslinde o acompañamiento a través de pantallas, preguntándome :
¿Sabemos los adultos que lugar ocupamos en la vida de los niños/as pequeños?
¿Para qué estamos los adultos en sus vidas?, el porqué es necesario un adulto y

que viene a hacer este adulto con los niños/as, no se plantea como interrogante, todos/as parecemos saber porqué estamos.

El mundo que nos rodea nos hace pensar que ya está todo inventado, dicho y resuelto, designándonos un lugar de espectador , como si bastara nada más que estar.

Tenemos la responsabilidad implícita de "presentar el mundo a los recién llegados" como decía Arendt (citado en Gabriela Diker, 2015)

Como origen de todo ser humano barajamos las posibilidades de existencia entre: resultante de un pensamiento, un deseo, un imprevisto, un sueño, una creación en la imaginación de los progenitores, una proyección, un plan.

Desde nuestro más primitivo inicio a la vida, el lugar que nos asignan orientará la bienvenida a la vida, en palabras de Meirieu (1998:81) citado en Segundo Moyano (2015) " hacer sitio al que llega y ofrecerle los medios para ocuparlo", nuestra natalidad como humanos, creandose una historia que deberá ser contada porque nos pertenece, es nuestra parte vieja constitutiva en nuestro nuevo devenir, conjunción de lo nuevo y los viejo, la coexistencia que asegura nuestra existencia.

Los tiempos para leer la infancia parecen apremiar sumándose lo socialmente válido hoy día, donde la ocupación y exceso de actividades es sinónimo de progreso y mejores oportunidades, colándose por allí la extrañeza de nuestras vivencias infantiles, lo esperado por los piratas de chronos (definido por Walter Kohan, 2015) apremia en tiempos y resultados, habiendo escasa cabida para las prácticas socio educativas que sostienen a los pequeños integralmente, no pudiendo disgregarlos, pero que al explicar la forma de hacerlo desde una creación pedagógica, seguimos fraccionando a los niños/as en nuestros discursos para que nos entiendan, siendo un desafío, transformar nuestra oralidad, seleccionar lo deseado a transmitir por respeto a los niños/as, a nuestra tarea, un encargo, un deseo de que así suceda, un motor de cotidianeidad que se transferirá a las prácticas.

¿Cómo mixturar para que la priorización de lo necesario para cada grupo humano contemple la individualidad singularizada?

La mixtura es nuestra pedagogía, un mix de los recortes de contenidos válidos para cada uno de nosotros, desde lo social y cultural transmitidas como herramientas, para tranquilidad humana de haber hecho con lo que tenemos al alcance de nuestras manos, porque la finalidad de circular en redes existentes que esperan el acercamiento y la accesibilidad discursivamente, porque en las prácticas

cotidianas comprobamos que se coharten las chances y a veces se vulneran los derechos.

La conjugación de pedagogías e infancias en Latinoamérica hoy se ven a simple vista?

¿Qué vemos? ¿Cuales son las miradas construidas?

Las conjugamos o pasan indistintamente por una misma aduana? los niños/as nos muestran una emancipación intelectual posible a través de sus pensamientos en acción (Ranciere citado por Kohan 2010:2), encontrándose con las miradas creadas a partir de las distintas categorizaciones de infancia, abarcando diferentes subjetividades desde las disciplinas conjugado con las subjetividades individuales que miran, interpretan y deciden por quienes todavía su voz no se escucha, los niños/as. Porque en clave de derechos y ciudadanía, los artículos se enumeran y conocen, no pudiendo articularse lo que enuncian y la puesta en práctica de los mismos como ejercicio de ciudadanía desde sus nacimientos biológicos, cuando la partera anuncia: es una niña!!!...es un niño!!!

Necesariamente los humanos nos construimos y devenimos en humanidad a partir de un otro, acordando con Deleuze, en algún lugar donde ya no recuerdo, el pensamiento es una tribu. Nadie piensa solo.(citado en Estanislao Antelo, 2015), la existencia de quién o quienes se encarguen, carguen y descarguen cuando lo consideren propicio, es tarea filiatoria de inscribirlo en una comunidad que le reconocerá, asignará lo que puede ser y hacer desde el reconocer lo que aún no es, desde la negación para construir un ser, lo que será. Casi cuanti un artista que contempla su obra al finalizarla, la pedagogía obra desde la necesidad de educar, impartir educación con modos particulares de realizarlo según las construcciones de categorías en contexto existente sin dudar su misión en esta expedición de travesía por Latinoamérica junto a quienes habitan, requiriendo ser " más capaces de albergar la pluralidad de las infancias y de dar respuestas a la complejidad y variabilidad de los atributos y necesidades que definen lo que es ser un niño hoy", palabras de Gabriela Diker (2015:20)

En el desembarco encontramos, grupos humanos que se afilian a modos de vivir según la imperancia identitaria del lugar, asegurando el acontecimiento de adaptarnos, acomodarnos, crear un lugar de mixtura de prácticas sociales, conjugando lo educativo y el cuidar de quienes llegan, la supervivencia de la especie, un nacimiento biológico y/o socialmente en comunidades que nos acogen.

Portamos cúmulos de experiencias con interés innato de transmitir, esperando la aceptación de las mismas por parte de un sujeto de la educación que aspiramos encontrar frente a nosotros y cuando no lo está, el deseo de aprender aflorará en intensidad variable y directamente proporcional a quién lo imparta, como una entrega, desde su don.

¿Quién nos asegura el éxito? Quién ofrece un comodín para esta jugada?

Desde los estados vigentes, las políticas públicas apuntan a dar respuestas a los problemas sociales identificados y puestos sobre las mesas de discusiones internacionales, donde las reglas matemáticas no contribuyen, para la construcción se necesita escuchar, conocer, los educadores/as deberíamos tener en claro que mixturar para disminuir las brechas, accesibilidades al conocimiento y experiencias.

Pensemos en los lugares en común que generalmente transitan las infancias: familias, instituciones educativas, centros comerciales, servicios de salud, lugares públicos o no de recreación y como en cada uno de dichos lugares se visibilizan las infancias, desde donde se arman y como se piensan se huele en el aire, la intencionalidad en los detalles si los hay, concentración de ofertas y horarios, espacios asignados y personas que lo sostengan, la calidad de lo que allí sucede se percibe, no es necesario una especialidad, es necesario una mirada especial, una sensibilidad de permear las generaciones para que digan presente, los antecedentes transgeneracionales de lo que ya se ha recorrido.

En latinoamerica la extensión regional, las fronteras transitables, el lenguaje, nuestros orígenes, los desaparecidos físicamente por diversos motivos incluidos la migración extracontinente, el interés por mantener las tradiciones que identifican, nos unen como pueblos, para recobrar los sentidos comunitarios-humanos que fueron los que estaban en los lugares más alejados del continente representando al estado cuando este desconocía su existencia y funcionamiento acertado con prácticas socioeducativas sin tener construida la categorización.

Existen en latinoamérica antecedentes educativos de prácticas que hoy día leemos y valorizamos como innovadoras para sus tiempos, como lo son las escuelas rurales, las comunidades educativas en pequeños poblados sostenidas por los más adultos del lugar priorizando saberes válidos como herramientas para la emancipación intelectual, circulación en comunidades, resultante a veces en migraciones.

Educación contextualizada, comprometiendo y usando el amplio contexto que

articula los aprendizajes, los transforma en utilitarios, en parte de sus cotidianidades. Las vivencias en grupos multi edades enriqueciendo y aprendiendo, donde el aporte de Vigotsky es el día a día en como se resuelven los aprendizajes, las zonas de desarrollo próximo es metodologicamente, el método.

La innovación es la moneda corriente, la incomodidad es una situación a resolver a diario que genera inevitablemente conexiones neuronales veloces, dejando la queja a un lado e inyectándose motivación por lo que vendrá, escuchándose los "Eurekas" posiblemente bajo los árboles, en la orilla de algún arroyo...historias y formas de hacer educación que no se han sistematizado totalmente, con testimonios que deleitan nuestros oídos del conocimiento de los niños/as como por ejemplo, de encontrar vertientes de agua, de sorprender a los maestros en excursiones por sitios inimaginados para ellos, per desde los niños ya transitados y apropiados en sus tardes de juegos durante las siestas de verano.

Salir de la homogeneización cultural de la cual poseemos matriz de origen conlleva a tensiones permanentes, desde lo personal con nuestros círculos más restringidos de pertenencias (abuelos, padres, parejas), luego pasando a los círculos de amistades, ámbitos laborales y educativos y/o formación en el mejor de los casos que lo estemos realizando, complejiza nuestra existencia, sintiéndote no pertenecer a ningún lugar, ser un ser en extinción o encontrar cabida en un grupo bastante más reducido aún, pero con muchas ganas de atravesar fronteras a donde quizás no te sientas en minoría numérica o " a la guerra con 2 palillos", palabras de abuelas aplicable para situaciones complejas y en soledad para resolver o batallar.

Nadie dice que es fácil esta elección de vida, nadie dice oponerse con tu elección hasta que lo haces realmente con los 2 palillos que te acompañan, nadie espera cambios automáticos en el universo de los políticas públicas existentes porque se conoce los procesos de promulgaciones y debates necesitando una sociedad que sostenga reclamos fundamentados, nadie dice que el mundo se acabará en el año 2000, por lo cual tenemos camino por delante, nadie callará las voces de quienes decidimos aclamar otras formas de hacer la educación predicando con el ejemplo primero "demostrando y/o haciendo la demostrativa" de que se puede y se sobrevive haciendo brechas en la normalización y homogeneización, creando los lugares.

Continuamos teniendo viejos dilemas para resolver entre los campos educativos y

las pertenencias según las franjas de edades para quienes se piensa la educación, las cuales deberán ser apaciguadas para compartir dilemas de la práctica y como responsabilizarnos como sociedad, revitalizando las raíces, fortaleciendo a las/os educadoras/es, empoderando, en palabras de Elsa Gatti y Alicia Kachinovsky (2005:91) "una búsqueda de nuestras verdades, un ir al encuentro con ese deseo de enseñar y ese deseo de aprender que nos conforma como docentes y nos determina- ya en el placer, ya en la insatisfacción- a ser como somos o a enseñar como enseñamos y a no hacerlo como no nos es posible ser".

Bibliografía:

Antelo, Estanislao (2015) ¿Qué se puede hacer con un niño?, Buenos Aires, FLACSO virtual.

Diker, Gabriela (2015), ¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?, Buenos Aires, FLACSO virtual.

Gatti, Elsa ; Alicia, Kachinovsky (2005), Entre el placer de enseñar y el deseo de aprender, Historia de aula universitaria, Montevideo, Editorial Psicolibros Waslala.

Kohan, Walter (2015), El niño en la filosofía y la filosofía en el niño, Buenos Aires, FLACSO virtual.

Moreno, Julio (2015), La infancia en sus bordes, Buenos Aires, FLACSO virtual.

Moyano, Segundo (2015), Los borde de la educación, debates acerca de la pedagogía social en el Siglo XXI, Buenos Aires, FLACSO virtual.

Péchin, Juan (2015), Desafíos pedagógicos en el abordaje de la Educación Sexual Integral: perspectivas críticas para reflexionar sobre la (a) normalización sexo-genérica., Buenos Aires, FLACSO virtual.

Redondo, Patricia (2015), Infancia(s) Latinoamericana(s), una deuda interna, un debate pendiente, Buenos Aires, FLACSO virtual.

